

2. Poderoso Caballero, fragmento (Francisco de Quevedo)

Poderoso caballero
es don Dinero.
Madre, yo al oro me humillo;
él es mi amante y mi amado,
pues, de puro enamorado,
de continuo anda amarillo:
que, pues, doblón o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
Poderoso caballero
es don Dinero. (...)
Es galán y es como un oro,
tiene quebrado el color,
persona de gran valor,
tan cristiano como moro;
pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
Poderoso caballero
es don Dinero. (...)
Sus escudos de armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles;
y pues a los mismo robles
da codicia su minero,
Poderoso caballero
es don Dinero. (...)
Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos
no pierde su autoridad:
pero pues da calidad
al noble y al pordiosero,
Poderoso caballero
es don Dinero. (...)
Más valen en cualquier tierra,
(mirad si es harto sagaz),
sus escudos en la paz,
que rodela en la guerra.
Y pues al pobre lo entierra
y hace propio al forastero,
Poderoso caballero
es don Dinero.

Nota biográfica

Francisco de Quevedo y Villegas. Nació en Madrid en 1580. Estudió teología en la Universidad de Valladolid. Fue encarcelado y desterrado varias veces, en unas condiciones que acabaron por dinamitar su salud. Además de sus obras satíricas, se conservan un millar de poemas escritos por Quevedo.